

Informe relativo a la misión de estudios al Brasil

Buenos Aires, agosto 24 de 1936.

Señor Decano de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, ingeniero agrónomo F. Pedro Marotta.

Cumplimos con el deber de presentar el informe correspondiente, referente a la misión de estudio que, por disposición del señor Decano, nos llevó al Brasil, acompañando a 26 estudiantes de 4º año de la escuela de Veterinaria.

La misión salió de Buenos Aires el 22 de julio, arribando a Río de Janeiro, previa una escala en el puerto de Santos, el día 28 del mismo mes. Todo el viaje se hizo sin novedad, con perfecto estado de salud y disciplina, en la delegación.

Ya en la bahía de Río de Janeiro, antes de atracar el vapor que nos conducía, comenzaron las atenciones de las autoridades brasileñas. Llegaron a bordo los doctores Octavio Dupont y César Pinto, Director y Profesor, respectivamente, de la Escuela Nacional de Veterinaria, quienes traían el saludo de la institución y venían a ponerse a nuestra disposición.

Cumplidas las formalidades de atraque, fuimos recibidos por una delegación del Ministerio de Agricultura, integrada por el ingeniero Newton Belleza, Director de Enseñanza Agrícola y doctor Antonio Barreto, Director de la Escuela de Agronomía, quienes al traernos los saludos del señor Ministro de Agricultura, doctor Odilon Braga, nos comunicaron haberse preparado un programa de agasajos y visitas de estudio, aprobado por el ministerio antedicho. También fuimos saludados en el puerto, por el señor Secretario de la Embajada Argentina, quien concurrió en representación del señor Embajador.

La razón de la recepción por intermedio del Ministerio de Agricultura, obedece al hecho de que, en el Brasil, la Escuela de Veterinaria de Río funciona bajo la dependencia de la Dirección de Industria Animal; la Escuela de Agricultura, depende de la Dirección de Enseñanza Agrícola (Insino Agrícola); ambas escuelas tienen un carácter superior.

El día de llegada, como ésta se efectuó luego de mediodía, fué dedicado al despacho de equipajes y ubicación en hoteles. Ambas diligencias fueron facilitadas por la comisión de recepción, que obtuvo un rápido trámite de Aduana y nos consiguió alojamiento, desde el local del Touring Club del Brasil, en un momento en que la ubicación de pasajeros en los hoteles era todo un problema, por la elevada cantidad de turistas llegados, tanto del interior del país como del exterior. Hacemos resaltar estos pequeños detalles, porque ponen en evidencia las delicadas aten-

ciones recibidas, que nos obligan a proceder en forma idéntica cuando las circunstancias lo establezcan.

El día 29 fué destinado a las visitas de saludo y presentación. A la mañana concurrimos a la Embajada Argentina, presentándonos al señor Embajador, doctor Cárcano, quien nos recibió con su característica amabilidad y a quien informamos del programa de recepción que nos tenía preparado la comisión brasileña a que nos hemos referido.

A continuación, y siempre en compañía de los estudiantes, por indicación del señor Embajador Argentino, visitamos al señor doctor Rodrigo Octavio, personaje consular, ministro jubilado de la Suprema Corte Federal, doctor "honoris causa" de la Universidad de Buenos Aires y actualmente presidente de la Institución Cultural Brasileño Argentina, con asiento en Río. El doctor Octavio, considerado en Brasil como la persona que más trabaja en pro de la aproximación cultural y espiritual argentino brasileña, demostró estos sentimientos con toda amplitud en el curso de la visita, la que aprovechamos para poner en evidencia la reciprocidad de los sentimientos argentinos, citando esta misma visita como demostración de ellos. Al presentar nuestro saludo al doctor Octavio en nombre de la Facultad, lo invitamos a visitarla en ocasión de su primer viaje a nuestro país, lo que fué prometido. En la visita de despedida, que tuvimos ocasión de efectuar más adelante en reconocimiento de las atenciones recibidas, entregamos al doctor Octavio, poseedor de una importante biblioteca particular, algunas publicaciones de la Facultad, las que fueron agradecidas con mucha complacencia.

El día 29, de tarde, visitamos al señor Ministro de Agricultura, doctor Odilón Braga, en su despacho. Al saludarlo y agradecerle en nombre de la Facultad por las medidas tomadas a fin de hacernos grata la estadía, nos contestó recordando los calurosos agasajos que él recibió en nuestro país, en ocasión de su último viaje, manifestando que no hacía sino retribuir, con toda justicia, atenciones recibidas.

A continuación pasamos al Palacio Itamaraty, donde funciona el Ministerio de Relaciones Exteriores. Fuimos recibidos por el señor Ministro, doctor José Carlos de Macedo Soares, a quien fué presentada toda nuestra delegación. En esta oportunidad el doctor Cánepa pronunció las frases de salutación, que fueron contestadas con toda cordialidad por el señor Ministro, quien se felicitó y nos felicitó, por la realización de este viaje que daba ocasión a gente joven universitaria, para conocer la vida espiritual y material de un país amigo. El acto se efectuó en el despacho del señor Ministro, sala histórica para los brasileños, como lo demuestra la leyenda en ella colocada, pues allí moró y murió el famoso estadista y diplomático Silva Paranhos, más conocido con el nombre de barón de Río Branco.

Luego de los saludos, el señor Ministro nos autorizó a visitar el Palacio de Itamaraty, algunas de cuyas salas son vedadas a los visitantes comunes, lo que hicimos en compañía del doctor Chermont, elevado funcionario del protocolo. Conocimos así, en todos sus detalles, un edificio histórico donde funcionó el gobierno en tiempos de la Regencia, y que

conserva muebles, decorados y obras de arte, tal como se encontraban en tiempo del imperio.

Se nos hizo visitar también la construcción moderna, edificada aparte, don funcionan las oficinas de protocolo, archivos, biblioteca y salón de actos.

Fué, en conjunto, una visita provechosa y edificante para la juventud, por lo que sugiere, del pasado, así como para apreciar la forma en que trabaja la diplomacia moderna.

La mañana del día 30, fué dedicada a una excursión de turismo. Acompañados por el doctor César Pinto y por el doctor Arturo Rego Lins, profesor de Zootecnia de la Escuela Nacional de Veterinaria, así como por numerosos alumnos brasileños, realizamos una jira clásica que consiste en llegar hasta Tijuca, por un camino de montaña, regresando a Río por la costa y visitando así, al mismo tiempo, distintas playas famosas para los turistas: Leblon, Ipanema, Gávea, Copacabana. Tuvímos ocasión de conocer en esta jira, muy buenos caminos de turismo; apreciamos también a la gran ciudad, vista desde la altura, pues pasamos junto al cerro del Corcovado, donde se encuentra la estatua de Cristo Redentor, y conocimos trozos de selva casi virgen a escasos minutos de la capital. Es este uno de los encantos de Río; se tiene el producto de la acción humana y la parte natural a escasa distancia. Se puede trabajar en la ciudad y vivir en plena naturaleza, sin mayores contratiempos.

El día 30 de tarde, fué dedicado a la recepción que se nos ofrecía en forma de bienvenida, en las escuelas de Agronomía y Veterinaria que, aunque con autoridades distintas, funcionan en los mismos locales, salvo para las clínicas y anexos instaladas separadamente cerca de la Dirección de Industria Animal.

El edificio de ambas escuelas, donde antes estuvo ubicado el Ministerio de Agricultura, ofrece bastantes comodidades; entendemos que, en este sentido, la enseñanza puede desarrollarse normalmente.

Fuimos recibidos por las autoridades ya citadas, cuerpo de profesores en pleno y estudiantes. Presidió la sesión de recepción el profesor más antiguo, doctor do Prado, quien así recibía el honor máximo como consecuencia de los largos servicios prestados a la enseñanza; nos permitimos anotar este detalle, por lo simpático y ejemplarizador.

En nombre de la Escuela de Agronomía saludó a la delegación, el ingeniero Belleza, Director de Enseñanza Agrícola, en amables frases de cordialidad. Habló a continuación, en nombre de la Escuela de Veterinaria, el profesor de Zootecnia, doctor Arturo Rego Lins, en idéntico sentido. Fueron contestados ambos discursos, en términos apropiados, por el doctor Inchausti, quien a continuación dió una conversación de una hora, disertando sobre el tema: "Ganadería Argentina", tal como se le había insinuado esa mañana. El disertante aprovechó la oportunidad para mostrar la acción desplegada en nuestro país por las instituciones oficiales y oficiosas, en pro del desarrollo de la ganadería. Hizo notar la gran importancia que había tenido también la acción particular, al importar los hacendados, reproductores de todas las especies y razas, pagando precios considerados a veces fabulosos, pero obteniendo siempre

resultados apreciables y colocando al país en situación preponderante, en cuanto a producción ganadera. Hizo notar también las condiciones naturales de su país, altamente favorables para la explotación ganadera; pero recordó que al medio puede modificársele con voluntad y conocimiento, agregando que si decía estas cosas no era con el propósito de establecer superioridad de parte de la República Argentina, sino como ejemplo y demostración, de que a plazo más o menos largo, los hacendados del Brasil, podrían conseguir buena parte de lo que en nuestro país se ha obtenido.

Se aprovechó, en este caso, la oportunidad para hacer conocer el mecanismo de la Junta de Carnes y la Corporación Argentina de Carnes; se dió a conocer su funcionamiento, forma en que intervienen en la comercialización de ganado y sus productos, así como la defensa de los intereses de los productores.

Luego de la conferencia, que fué bien recibida, se visitaron las aulas y laboratorios de ambas esuelas, que encontramos en buen pie de organización; ellas no han adelantado tanto como los nuestros, pues que son de creación reciente, aunque se advierte ya voluntad decidida para el trabajo.

Hemos advertido una falta de espíritu universitario que a nuestro juicio tiene que dañar la enseñanza y el aprendizaje, pues las despoja de un elevado ideal espiritual, transformándolas en una función puramente técnica. Por bien que esto resulte, será siempre carente del soplo vital y de alto vuelo que da la Universidad.

Este fenómeno existe en todas las instituciones superiores de enseñanza en el Brasil, donde las demás Facultades carecen de autonomía, dependiendo del Ministerio de Instrucción Pública (Ministerio de Educação).

Afortunadamente, tanto las autoridades como los intelectuales de mayor renombre, han visto las fallas del sistema y tratan de ponerle pronto remedio, después de tantos años transcurridos en la práctica de un sistema anacrónico. Y es así que el señor Presidente de la República, doctor Getulio Vargas, propicia actualmente la creación de la Universidad del Brasil, con asiento en Río de Janeiro, que comprenderá en su iniciación, las siguientes instituciones: Escuela de Filosofía, Ciencias y Letras; Escuela de Derecho; Escuela de Ciencias Sociales, Políticas y Económicas; Escuela de Educación; Escuela de Medicina; Escuela de Farmacia; Escuela de Odontología; Escuela de Higiene; Escuela de Ingeniería; Escuela de Química; Escuela de Agricultura; Escuela de Veterinaria; Escuela de Minas; Escuela de Arquitectura; Escuela de Bellas Artes; Escuela de Música.

Como se ve, si bien se empieza tarde, parece que se trata de recuperar el tiempo perdido, agrupándose en la Universidad Central, 16 instituciones que comprenden Letras, Ciencias y Artes, o sea todo el conjunto cultural e intelectual del país.

Además de este conjunto de escuelas, se incorporan a la Universidad numerosas instituciones complementarias, que directa o indirectamente puedan concurrir al mismo objeto; ellas son: Biblioteca Nacional; Centro

de Educación Física, con estadio, gimnasio y otras instalaciones; Auditorium, que comprende una sala-teatro con capacidad para 3.000 personas y otras dos salas, una para 1.000 y otra para 600 personas; imprenta universitaria; local para club de profesores; local para club de estudiantes; otro para ex alumnos; residencia de profesores; casa del estudiante; residencia de funcionarios no profesores.

Piénsase agregar, a fin de ampliar la enseñanza y la acción de la Universidad futura, las siguientes instituciones ya en funcionamiento, aunque actualmente con acción aislada: Museo Nacional, Observatorio Nacional, Biblioteca Nacional, Jardín Botánico, Instituto Osvaldo Cruz, Instituto Médico Legal, Servicio de Mineralogía y Geología, Departamento Nacional de Tecnología, Instituto de Meteorología, Instituto de Biología Vegetal, Instituto de Biología Animal, Instituto de Química Agrícola.

Todo este conjunto funcionará en la futura Ciudad Universitaria, que se construirá en suburbio de Río, denominado Mangueira, donde se cuenta con el terreno necesario.

Se había pensado primero en el barrio de Urca, lugar muy concurrido y cercano a la playa, pero se pensó que habría que gastar allí grandes sumas en expropiaciones, además de ganar terreno a la playa misma para completar el área que exige el desarrollo del proyecto.

Todo este proyecto, que damos en detalle para comprobación de que se piensa seriamente en el asunto, no podrá ser, según sus mismos autores, obra de un solo gobierno, sino de toda una generación. Pero el Presidente Vargas piensa iniciar lo más pronto posible la construcción de la Facultad de Derecho, edificio para la rectoría, y los institutos cuyo funcionamiento sea más urgente. La Escuela de Filosofía, la de Ciencias y la de Letras deberán abrir sus puertas con el máximo de celeridad, desde que ellas son consideradas como base seria para la formación cultural de los futuros profesores y así, en etapas sucesivas, la Universidad irá desarrollando su organización, hasta llegar al cumplimiento del plan ideado por sus promotores.

Lo que todavía no se dice, no sabemos si está proyectado, es la organización de la futura Universidad. Nada se habla tampoco de su autonomía y pensamos que algo tan importante como los edificios e instrumental, es la parte espiritual de ella.

Tal vez no quiera tocarse ahora este punto, a fin de evitar resistencia o dificultades en un momento en que todo apoyo es necesario. La falta de espíritu universitario, a la manera como lo entedemos entre nosotros, será tal vez la causa del hecho que acabamos de indicar.

La investigación está bien encaminada, en las instituciones de enseñanza a que nos hemos referido. Se trabaja intensamente, aunque todavía con poco espíritu de aplicación.

El mismo día 30 y luego de la recepción en las escuelas de Agronomía y Veterinaria, concurrimos a otra, dada en casa del doctor Rodrigo Octavio, en homenaje de los doctores Ricardo Levene y Juan Carlos Rébora, que tan lucida actuación tuvieron en Río, dando conferencias sobre temas jurídicos e histórico-sociales. Fué una fineza del doctor Oc-

tavio para con nosotros, desde que solamente fueron invitados un limitado número de personas calificadas.

En la noche del día 30 concurrimos con los estudiantes a llevar el saludo universitario argentino a los diarios "Jornal do Brasil", "A Nação" y "O Jornal". En todos fuimos recibidos cariñosamente, publicándose al día siguiente sendos artículos con una fotografía de los componentes de la misión. El doctor Cánepa saludó por radiotelefonía al pueblo brasileño, por intermedio de P. R. F. 4 (Jornal do Brasil).

El día 31 de julio, fué dedicado a la visita de estudio al Instituto Osvaldo Cruz, situado en las afueras de Río, en un lugar cercano a la bahía, alto y con hermosas vistas. Fuimos recibidos por parte del personal del Instituto, encabezados por su Director, doctor Antonio Cardoso Fontes, quien dirige eficazmente aquel establecimiento, cumpliendo la difícil tarea de mantenerlo en la prestigiosa situación en que supieron colocarlo sus fundadores y principalmente el sabio de quien viene su nombre. Se recorrieron las distintas secciones, admirando las valiosas colecciones acumuladas; se observaron piezas de difícil obtención; fué admirada la notable biblioteca, que haría honor a cualquier institución cultural, después de lo cual se pasó al salón de actos, donde el Director nos dió la bienvenida, significándonos la satisfacción con que recibía a tal calificado grupo de estudiantes de Veterinaria y poniendo en posesión de la cátedra al doctor César Pinto, jefe de laboratorio. Contestó el doctor Cánepa a la amable bienvenida, luego de lo cual el doctor Pinto disertó sobre "Diversas formas de aneurismas, causadas por Strongilos", mostrando material propio y proyectando interesantes fotografías y microfotografías. Luego de recorrer las caballerizas y el exterior de la institución, fuimos obsequiados con un almuerzo, en un comedor al aire libre, donde come diariamente todo el personal técnico, a fin de ganar tiempo evitando el largo recorrido hasta la ciudad.

Describir el Instituto Osvaldo Cruz, tan conocido entre los especialistas en todo el mundo, podría parecer inútil tarea. Pero no está demás poner de realce algunas de sus actividades y los utilísimos servicios que presta a su país y a la ciencia mundial.

Fué fundado en 1899 por el Barón Pedro Alfonso, teniendo como bacteriólogos a Osvaldo Cruz e Ismael da Rocha, funcionando desde el año siguiente como Instituto Seroterápico, bajo la dirección del mismo Osvaldo Cruz. En 1907 se lo distingue como Instituto de Patología Experimental y en 1908 recibe el actual nombre, en homenaje al sabio maestro a quien tanto debe Río de Janeiro, en primer término, desde que él fué quien terminó con la fiebre amarilla, gracias a su acción tesonera y a la obra de sus modernos procedimientos profilácticos.

El Instituto tiene secciones destinadas a la investigación y enseñanza de Bacteriología, Virus, Inmunología, Micología, Protozoología, Entomología, Helmintología, Zoología Médica, Citología, Anatomía Patológica, Patología Humana, Patología Animal, Fisiología, Química y Física. Posee, como secciones auxiliares, Biblioteca, Encuadernación, Tipografía, Dibujo, Fotomicrografía, Productos Químicos y Biológicos, Laboratorio de

Vacuna Antivariólica y Hospital. Como se ve, un conjunto armónico y eficaz, pues se trabaja entusiasta e intensamente.

Desde su fundación ha publicado 1816 trabajos científicos, predominando los de entomología (293), protozoología (263) y helmintología (246). Hay en la larga lista de publicaciones, 21 trabajos de Veterinaria, lo que demuestra que nuestra profesión ha hecho todavía poco camino en el Brasil.

Existen importantes y numerosas colecciones: la de micología comprende cerca de 5.000 preparaciones microscópicas; la de protozoología igual número también de preparaciones microscópicas. Las distintas colecciones entomológicas, organizadas por los profesores A. M. da Costa Lima, Lauro Travassos, Ossvino Penna y César Pinto, reúnen un total de cerca de 30.000 insectos, la mayoría catalogados y determinados. La colección de helmintos se acerca a 7.000 muestras.

Todo esto es suficiente demostración del trabajo de recolección y estudio hechos, además de las investigaciones referentes al material recogido.

Funciona también en la Institución un curso oficial con enseñanza eminentemente práctica, de Microbiología y Zoología Médica, en el cual son admitidos Médicos, Veterinarios y Farmacéuticos. El mejor alumno de cada año es agraciado con la medalla Osvaldo Cruz, que el año pasado fué obtenida por un Veterinario, el doctor M. Cavalcanti Proença.

Se preparan los distintos sueros y vacunas, calculándose en 30 años, haberse producido por valor de 15 millones de contos (3.100.000.000). Tres mil cien millones de pesos argentinos.

La biblioteca posee 130.000 volúmenes y 2.300 revistas, de manera que hay toda la documentación necesaria para el estudio y un personal competente para el fichaje.

Fué esta una visita interesantísima, que seguramente habrá dejado en el espíritu de los estudiantes una fuerte impresión, por la sensación de trabajo y eficacia que allí se tiene. Habrán podido comprender también lo que puede la visión y energía humanas, cuando son alentadas por un ideal como el de Osvaldo Cruz.

El sábado 1º de agosto fué dedicado a una excursión de turismo hasta Petrópolis, lugar preferido de residencia del Emperador Don Pedro II. Fuimos acompañados por el Director de la Escuela de Agronomía doctor Antonio Barreto, además de algunos profesores de la Escuela de Veterinaria.

Aunque esta excursión fué puramente un paseo, resultó seguramente instructiva para los alumnos. Hicimos un recorrido de dos horas por un hermoso camino de montaña, construido en hormigón armado, a través de campos cultivados en parte y monte virgen en otras. El aspecto del terreno, topografía y posibilidades de explotación, son a nuestro juicio, bastante parecidas a las de las sierras de Córdoba, aunque se aprecia, como es natural, un tipo de vegetación más tropical. El mismo camino tiene bastante semejanza con algunos de nuestra región central como el de las altas cumbres (Achala) o el camino de Córdoba a San Juan (por Tanti-Musi).

Es Petrópolis, una interesante pequeña ciudad, que conserva el aspecto casi colonial que tuvo seguramente en tiempos del Imperio. Hoy día adquiere animación en el verano, pues su ubicación a más de 900 metros de altura, y sus fáciles medios de comunicación con Río, hacen que las personas adineradas de la capital, que no pueden alejarse mucho por sus ocupaciones o intereses, la elijan como residencia veraniega.

Tiene Petrópolis, como monumento nacional, la catedral de San Pedro de Alcántara, patrono del Brasil, todavía inconclusa, donde se conservan los restos del último Emperador y la Emperatriz, que se exhiben en féretros con tapa de vidrio, por donde pueden verlos los visitantes.

Luego de una visita a la ciudad, se nos ofreció un almuerzo, en Independencia, lugar situado a una altura de las afueras, desde donde se divisa panorámicamente el hermoso aspecto de la ciudad de Río de Janeiro y su hermosa bahía. Luego del almuerzo, visitaron los alumnos una granja de los alrededores, con muy buenas instalaciones pero escaso ganado.

Una visita al Hipódromo, donde tuvimos oportunidad de apreciar la suntuosidad de las instalaciones, así como la calidad de los caballos que corren en Río, fué el programa que se nos ofreció el domingo 2 de agosto. Por sus tribunas y su buena pista de césped, puede figurar este hipódromo a la par de cualquiera de sus congéneres. Bien es cierto que el Jockey Club Brasileño tiene recursos abundantes, desde que está autorizado para descontar en su beneficio el 20 por ciento del importe de los boletos que se juegan, sin aportar ninguna contribución al Estado; en cambio, nuestra institución análoga efectúa solamente el 10 por ciento de descuento, la mitad de lo cual debe ser entregado al Estado para diferentes fines, entre los que se cuenta el fomento de la producción del caballo de guerra.

En nuestro hipódromo pueden competir en las distintas carreras, animales de cualquier procedencia, sin más limitaciones que las condiciones de la carrera misma, igualmente aplicables a animales de origen nacional o extranjero. En el Brasil se defiende al caballo nacional, abriéndose carreras donde pueden competir ellos solamente y otras de competencia mixta. El día que concurrimos, sobre nueve carreras, había seis para caballos nacidos en el país y solamente tres para caballos de cualquier origen.

El día 3 fué dedicado íntegramente a visitas a instituciones veterinarias o de servicio veterinario. A la mañana concurrimos al Hospital Veterinario Municipal y a la Escuela de Veterinaria del Ejército; a la tarde visitamos los servicios clínicos de la Escuela de Veterinaria, y las dependencias técnicas de la Dirección de Industria Animal, servicio análogo al de nuestra Dirección de Ganadería.

Fuimos a todos ellos acompañados por el Director de la Escuela Nacional de Veterinaria, doctor Osvaldo Dupont, siendo recibidos por los respectivos jefes de reparticiones y personal técnico, que hizo a los alumnos algunas demostraciones, dándose toda clase de facilidades en cada visita.

El Hospital Veterinario, donde se atienden todos los animales enfermos de los servicios municipales de Río, está todavía en principio.

Se trata de un servicio común, que es tenido por sus dirigentes en las mejores condiciones posibles, aunque luchan con la falta de medios.

Anexo al hospital funciona el servicio de tuberculinización de vacas de los tambos urbanos. Las que reaccionan a la prueba de la tuberculina (se practica la intra-dermo reacción) son sacrificadas, efectuándose inmediatamente la autopsia para tener la comprobación de la lesión tuberculosa. En el momento de nuestra visita había tres vacas en estas condiciones, con enormes lesiones ganglionares típicas de esta enfermedad. Según los técnicos que hacen este servicio, la existencia de tuberculosis en las vacas de tambos urbanos de Río es grande; atribuimos esto a la deficiencia de instalaciones, casi todas antihigiénicas y a la escasez de las raciones que reciben estos animales; que son sometidos al agotador trabajo que es el ordeño diario. Los tambos serían además verdaderas pocilgas, con escaso aire y luz, donde el bacilo de Koch debe proliferar fácilmente y el contagio se produce, por cohabitación, sin ninguna dificultad. La traslación de los tambos a la zona rural, sería sin duda la solución más rápida, sin perjuicio de las medidas profilácticas que se están adoptando, pero tropiezan con la resistencia de los interesados, los propietarios de tambos, que invocan los intereses creados. Parece que la Municipalidad, para resolver el problema lo antes posible, piensa establecer el desalojo mediante indemnización. Esto costará elevadas sumas, pero los beneficios ulteriores compensarán cualquier perjuicio pecuniario inmediato.

El servicio antirrábico funciona también en el mismo local que el Hospital Veterinario. Al igual que entre nosotros, se hace la recolección callejera de los perros sin patente, sacrificándose todos aquellos que, en plazo preteritorio, no son reclamados por sus dueños.

La Escuela de Veterinaria Militar, anexa al servicio veterinario del ejército, se encuentra ubicada calle de por medio, junto al hospital de referencia. Tiene por misión preparar los futuros Veterinarios, en lugar de tomarlos, como entre nosotros, entre los egresados de las otras escuelas.

Mientras las necesidades fueron urgentes, la escuela funcionó sin inconvenientes, pero hoy, llenadas las vacantes más necesarias, se encuentran sus creadores con que las vacantes de Veterinario militar son pocas en relación al número de profesionales que egresan. Es así que en este año ha sido suprimido el ingreso al primer curso, funcionando solamente el 2.º, 3.º y 4.º, con los ingresados en años anteriores. Tal vez no esté el Brasil preparado todavía para el funcionamiento de una institución de esta índole, como no lo estaría tampoco nuestro país.

Conjuntamente con la escuela, funciona el Hospital Veterinario, la Escuela de Herradores del Ejército y el Laboratorio de sueros, vacunas y productos biológicos para uso de la institución armada. Se preparan en este laboratorio: suero normal de caballo, suero antitetánico, suero antiestreptocócico, equimaleína, además de distintos productos químicos.

Se observa en general en las diversas instituciones del país amigo, una tendencia generalizada a la producción de sueros, vacunas, etc., en lugar de centralizar esta producción.

Las cátedras clínicas de la Escuela de Veterinaria, que también visitamos el mismo día, tienen pocos elementos de enseñanza. Los profesores reclaman continuamente, pero sus pedidos han tenido poca suerte hasta el presente. Como se trata de gente entusiasta y decidida, es posible que a fuerza de insistir consigan llegar al fin a lo que persiguen. Por ahora hay que abrir un compás de espera en este sentido. Ya lo dijimos en otra parte de este informe: el Estado ayuda preferentemente la investigación científica pura y dota de elementos de trabajo a quienes la hacen.

Las dependencias de Industria Animal (Dirección de Ganadería), están ubicadas y dotadas de suficientes elementos de trabajo. Hay un buen laboratorio biológico, en una de cuyas secciones se investigan y analizan todos los productos alimenticios de origen animal destinados al comercio interestadual; hay una sección sueros y vacunas, donde se preparan toda clase de estos productos, y además tuberculina y maleína. Se prepara vacuna contra la fiebre aftosa, por el método de Vallée, aunque no se expende como los demás sueros y vacunas, sino que se utiliza para el servicio oficial. Dicen sus preparadores que esta vacuna antiaftósica acuerda una inmunidad variable entre tres y cuatro meses, limitándonos en este caso a dar el dato sin comentarios.

Vimos en la misma institución, una buena colección de anatomía patológica, así como los laboratorios de entomología y parasitología, trabajándose fuerte en ambos, en lo referente a investigación y clasificación.

Tuvimos oportunidad de conocer a los doctores Sa Earp y Américo Braga, inteligentes y tenaces investigadores.

A pesar de que la Exposición Pecuaria se había clausurado antes de nuestra llegada, como se había efectuado en un local anexo al que visitábamos, tuvimos la fortuna de poder ver algunos ejemplares que todavía no habían sido retirados, entre ellos el Gran Campeón, bovinos de todas las razas, un torito Shorthorn de 24 meses procedente de Río Grande, algunos toros Hereford y Aberdeen Angus, de la misma procedencia, toros y vacas holandesas de San Paulo y algunos ejemplares puros de Zebú (razas Guzerat y Gyr).

Sin hacer un comentario a fondo, que hubiera requerido un estudio mucho más detenido y con mayor cantidad de ejemplares, queda la impresión de que si se han podido producir los ejemplares discretos que hemos visto, no hay motivo para que no puedan producirse muchos otros más, en las mismas condiciones de ambiente y alimentación.

Como acabamos de decir, hay ejemplares discretos de carnicería y vacas lecheras Holandesas y Normandas de buena clase.

En cuanto al zebú, no hay duda que produce discretamente, aunque es muy tardío en su desarrollo, falla grande en la explotación, y a causa de esta lentitud de crecimiento, da carne de fibra gruesa y dura; además su peso vivo y rendimiento neto, está lejos de las cifras que deben exigirse a cualquier raza ordinaria de carnicería. No insistimos sobre este tema, que desarrollaremos más ampliamente en un informe anexo sobre producción de carnes.

En la visita a la Dirección de Industria Animal, tuvimos oportunidad de saludar al director, ingeniero agrónomo Landulfo Alves de Almeida,

quien lamentó no pudiéramos llegar hasta el posto zootécnico Pinheiro Machado, donde habría reproductores utilizados por el Estado en la estación de monta de aquel lugar, que nos hubieran interesado. Desgraciadamente, estaba lleno el programa que se nos había preparado y no se pudo modificar.

Nos dijo el ingeniero Alves de Almeida, que había tenido poca suerte con los reproductores bovinos comprados el año pasado en nuestro país, pues a pesar de haber sido inmunizados contra la tristeza, se perdieron el 15 % de los importados cuando comúnmente, según él, no se perdían por tal motivo, sino el 5 %. Nos dijo también una vez generalizada la conversación, que había creído conveniente modificar el procedimiento corriente de comprar terneros, y que él había comprado animales hasta de 24 meses. En defensa de nuestra producción, nos permitimos manifestar que esa era posiblemente la causa de la mayor mortandad en los reproductores citados y que sería conveniente hacer una estadística de mortandad por edades.

La conversación derivó hacia otros tópicos y no fué más allá; pero hemos oído opiniones de veterinarios brasileños que opinan que las compras que se hagan en el futuro, deben ajustarse a las mismas condiciones rigurosas de edad, sin necesidad de correr los riesgos inherentes a la importación de animales mayores.

El 4 de agosto fué dedicado a una excursión de turismo, que resultó muy interesante. Se hizo la ascensión al Corcovado, por medio del ferrocarril a cremallera, cuya estación está en un barrio poblado de Río. Luego de llegar a la altura, pasando laderas de montaña donde se ha conservado la naturaleza, lo que da al terreno un aspecto sin igual, desde que se encuentran a pocos metros la población y la soledad, se contempla el panorama de la ciudad con sus distintos barrios. Es una soberbia vista a vuelo de pájaro, que los grandes turistas, aquellos que han recorrido el mundo solamente por ver y sentir las maravillas que nos ofrece la naturaleza, califican como espectáculo admirable. Como complemento, en la cima, en forma tal que domina toda la ciudad y es divisado desde todas partes, el Cristo Redentor, armoniosa y equilibrada obra de arte, donde no se sabe qué se debe admirar más: la audacia de su construcción gigantesca, o la suavidad de las formas a pesar de la magnitud del modelado. Tiene la estatua más de 30 metros de altura y 33 metros de anchura, si se mide, a través de los brazos abiertos hasta la punta de los dedos.

De regreso del Corcovado, a donde fuimos acompañados por los profesores Pinto y Barreto, fuimos obsequiados en un descanso de la ladera, el Hotel Paineiras, con un almuerzo al que concurrió en representación y para llevarnos el saludo de la Prefectura (Intendencia Municipal), el doctor Oswino Penna, académico y profesor de la Facultad de Medicina.

El 5 de agosto, en las primeras horas de la mañana, visitamos, los profesores, en compañía del doctor Franklin de Almeida, el depósito frigorífico de Donna Clara, que en Río es denominado "entreposto". Se recibe allí carne enfriada de Río Grande y San Paulo (bovinos, ovinos y porcinos), para la provisión de la ciudad. En un informe aparte, se referirá más detalladamente el funcionamiento de este depósito.

El mismo día se visitó, con los alumnos, el Instituto de Educacao, establecimiento destinado a la formación de profesores, al igual que nuestras escuelas normales superiores.

Fuimos recibidos por el director, profesor Lourenço Filho, quien nos hizo conocer todas las dependencias, muy bien organizadas por cierto.

Uno de nosotros, el profesor Inchausti, presentó una nota de salutación al profesorado brasileño, que llevaba en nombre del Colegio Nacional Mariano Moreno. El director, al agradecerla, manifestó que la elevaría a la Superintendencia de Educación pidiendo fuera leída en los 400 liceos y escuelas normales del Brasil.

Fué bien agradecido tan amigable gesto.

Este instituto está dividido en escuela primaria, secundaria y cursos bianuales de especialización.

Tiene un jardín de infantes muy interesante, al que se ingresa por selección, ya que solamente alcanza para un reducido número de alumnos. Llamam también la atención las instalaciones de los gabinetes de trabajos prácticos de Ciencias Naturales, Física, Química, Dibujo, etc.

Posee, además, un hermoso gimnasio perfectamente instalado, desde el punto de vista higiénico, y en el que deben efectuar una hora diaria de ejercicios físicos los alumnos del curso secundario.

Por la tarde de ese día se embarcaron para Buenos Aires, el doctor Daniel Inchausti y señora, en el "Antonio Delfino". Fuimos todos los componentes de la misión a despedirlo; concurrieron también al puerto numerosos profesores brasileños.

A la noche, como homenaje a la misión, el doctor Rego Lins, dió en la Escuela Nacional de Veterinaria una larga conferencia sobre "Algunos aspectos de la pecuaria brasileña".

Dijo en su introducción que el Brasil no puede presentar novedades para los hijos de un país rico en ganados, que por sus diferentes condiciones no puede establecer un estudio comparativo.

Según el último censo de 1935, existen, dijo, 40 millones de bovinos de los cuales la mitad están en Río Grande do Sul y en Minas y el resto en los demás Estados.

En Río Grande se encuentran los mejores animales de origen europeo, primando Hereford y Polled Angus, obteniéndose también buenos resultados con Charolais.

En la zona de Minas Geraes predomina en gran escala el Zebú y sobre todo en la parte norte y centro el 90 % de los animales son mestizos de zebú.

Los criadores aseguran, manifestó el conferenciante, que desde el punto de vista económico, el zebú es el bovino que corresponde a la zona, mucho más que las razas europeas, ya que Inglaterra e Italia aceptan la carne de zebú, aunque en pequeña escala, y el mercado interno es, por otra parte, de 40.000 cabezas. En el Estado de San Pablo, desde hace 30 años se hace la selección del ganado nacional, el caracú, y otro muy parecido que sólo se diferencia por la falta de cuernos.

Hay un establo zootécnico destinado a ese objeto.

En el norte los ganados están en estado embrionario, llegando a producir animales de 300 Kgs. a los 2 ½ años, con 52 % de rendimiento y alcanzando el 60 % (?) en animales de exposición.

Luego de pasar numerosos diapositivos habló del ganado lechero, cuyos mayores rodeos son los de Río Grande, Río de Janeiro con Holandés, Jersey, Schwitz, que tienen gran aceptación en los Estados centrales, pero no hay tipificación sino a criterio de los diferentes criadores.

Con respecto a los equinos, dijo que según el mismo censo de 1935, había en el Brasil 65 millones de animales de esta especie, abundando en Río Grande, San Paulo, Bahía.

El caballo nacional es apreciado por su marcha natural. Una raza de caballos pequeños, el Corralero, parecido al árabe, existe en el norte y sur del país; es un buen caballo de silla. Luego hay un cierto número de caballos comunes, parecidos al africano.

Los caballos de tracción tanto rápida como pesada, no se adaptan a la topografía del país y son reemplazados por los mulares, animales excelentes para silla y tiro, de los cuales ponderó sus cualidades.

De los 13 millones de ovinos que tiene el país, dijo, que 8 millones están en Río Grande do Sul y el resto desparramados por el país.

Bahía ocupa el segundo lugar, con un millón y medio. Son animales pequeños y de poca carne. Las razas que priman, son: Romney y Merino. Los caprinos, que en número de 6.170.000 están diseminados en el norte y noreste, son rústicos, soportan bien las sequías y constituyen la hacienda del pobre. Suinos, hay 24.500.000 en Río Grande y Minas, predominando el Duroc Jersey.

Terminada su exposición se pasó una cinta cinematográfica de la última exposición rural, clausurada días antes y al final varios ejemplares de razas nacionales.

El doctor Cánepa habló luego, y tuvo que hacerlo brevemente, dado lo avanzado de la hora, sobre la "Inspección de los productos alimenticios de origen animal, en la Ciudad de Buenos Aires. Desarrollo alcanzado por esta inspección y prestigio adquirido por la misma cuando los médicos veterinarios comenzaron a egresar de la Universidad."

El doctor Antonio Barreto y un grupo de alumnos brasileños nos acompañó el día 6 de agosto por la mañana a realizar un paseo al "Pan de Azúcar". La estación se encuentra en Urca, vecina al cuartel del regimiento 3 de infantería de Praia Vermelha, destruido por la aviación en la última revuelta.

El alambre carril conduce al morro de Urca y desde allí otro análogo llega al "Pan de Azúcar".

Desgraciadamente, el mal tiempo no nos permitió ver el magnífico panorama en todo su esplendor.

La tarde de ese día y la mañana del siguiente, los alumnos no tuvieron programa oficial. Por la tarde del día viernes 7, la Misión ofreció un té de despedida a los profesores y estudiantes brasileños en el Hotel Avenida.

Concurrieron también el consejero de la embajada argentina, señor Eduardo Vivot, en representación del señor Embajador doctor Cárcano, y

el señor Yantorno, representante general del diario "La Prensa" de esta capital.

El doctor Cánepa agradeció todas las atenciones recibidas, contestando en nombre de los brasileños el profesor César Pinto. Habló también el señor Vivot en nombre del señor Embajador argentino.

El señor Geth Jansen, presidente del Consejo Académico (Centro de Estudiantes), saludó a la delegación argentina e hizo entrega a los estudiantes argentinos, de un objeto de arte.

Agradeció el señor Scully, delegado estudiantil al H. C. Directivo.

El doctor Cánepa concurrió luego a un acto preparado por los médicos veterinarios de Río, en el cual le entregaron un pergamino con un saludo para los colegas argentinos.

Con este motivo pronunciaron palabras alusivas un médico veterinario brasileño y el doctor Cánepa.

El sábado 8 a las 7 de la mañana salimos de Río de Janeiro en el Ferrocarril Central de Brasil, para dirigirnos a Sao Paulo, en compañía del doctor Lauro Travassos, eminente profesor del Instituto Osvaldo Cruz, siendo despedidos en la estación por varios profesores brasileños, entre otros por los doctores Costa Lima, Dupont, Labrieu y Pinto.

Después de un viaje interesante y pintoresco por los túneles abiertos en la montaña y por el Valle del Parahiba, llegamos a destino a las 19 horas, donde recibimos el saludo del señor Gobernador del Estado por intermedio de uno de sus secretarios. El doctor Cánepa agradeció y retribuyó tan amable bienvenida.

Acompañados del doctor Ceferino Vaz, vicedirector de la Facultad de Medicina Veterinaria de San Pablo y por el doctor Travassos, llegamos al Hotel Carlton, donde nos instalaron por cuenta del Estado, pues nos consideraron huéspedes oficiales.

Los alumnos tuvieron libre el día domingo 9.

El lunes visitamos, de mañana, la Facultad de Medicina fundada en 1913 y que actualmente cuenta con un notable cuerpo de profesores nacionales y extranjeros.

Por falta material de tiempo, solamente pudimos visitar el primer piso, destinado a las materias básicas de interés común para médicos y veterinarios.

Con un criterio análogo al de todos los institutos brasileños, ocupa una parte muy importante la correspondiente a Parasitología.

Consta el edificio, de 4 pisos con un cuerpo central y dos alas laterales cada uno. Cada planta tiene 3 secciones y cada sección un Instituto.

Al frente, en el centro, está la parte administrativa, en el ala derecha, el salón de actos y en la izquierda la biblioteca general.

Cada cátedra es dirigida por el profesor y tiene dos o tres asistentes médicos, personal técnico no diplomado, dibujantes especializados y el correspondiente personal de servicio.

Entre las secciones visitadas, es notable la de Embriología por su museo de plásticos y diapositivos coloreados que indican las diversas etapas del embrión.

En Parasitología conservan perfectamente acondicionados el material utilizado por los alumnos en sus trabajos, en unos armarios especialmente diseñados.

En Micología guardan el material en diapositivos, contando en la actualidad con más de 600.

El número de alumnos de esta Facultad está limitado en su ingreso a 80 y deben cumplir dos años de estudio preparatorio y 6 de estudios fundamentales.

Funciona también en ese edificio la Facultad de Filosofía y Ciencias, en la cual hay dos ramas de especialización.

Visitamos solamente la parte de Zoología, que está dirigida por un profesor contratado, el doctor Ernst Marcus, y en la que es de notar la estufa entomológica en la cual se reproducen numerosas variedades de insectos.

Por la tarde concurrimos al Instituto Butantan. Por falta de tiempo hicimos una visita ligera, recorriendo los serpentarios en las secciones de animales venenosos y de boas, visitando también los laboratorios donde se preparan los sueros antiofídicos y contra el veneno de arañas y escorpiones.

Vimos allí las colecciones de animales de picaduras venenosas, mostrándonos también los cuadros estadísticos de enfermos y curados.

El martes el doctor Cánepa, invitado especialmente, visitó el Instituto Biológico de San Pablo, en su actual edificio y las nuevas construcciones ya casi terminadas, donde se trasladará próximamente.

Estas últimas, muy grandiosas, ocupan una gran extensión de terreno en los suburbios de la ciudad.

A las 7 de la mañana del día 12, partimos en ómnibus para Santos, recorriendo un magnífico camino entre las montañas.

Por la tarde nos embarcamos en "Duque de Caxias", que pocos momentos antes había entrado al puerto y que partió de Santos a medianoche.

Previas escalas y consiguientes demoras por la carga que recibía en Paranaguá, Antonina y San Francisco, el "Duque de Caxias" arribó a Montevideo a las 23 horas del día 19.

Como el día 20 fué de lluvia, el 21 a la mañana visitamos la Facultad de Veterinaria de Montevideo, donde fuimos recibidos por su decano, el doctor Mariano Carballo Pou, varios señores profesores y alumnos de los primeros cursos, pues los de los últimos habían venido a Buenos Aires para visitar la Exposición Rural.

Recorrimos y visitamos detenidamente varios laboratorios, institutos, clínicas, etc.

Antes de retirarnos fuimos obsequiados con un lunch que ofreció el señor decano, agradeciendo el doctor Cánepa. En nombre de los estudiantes dijo breves palabras el señor Rival.

Por la tarde los estudiantes uruguayos invitaron a los componentes de la Misión a un vermouth en un restaurant central, embarcándonos luego para partir a las 18 horas de ese día con destino a Buenos Aires.

Debidos a los trámites sanitarios de reglamento, a las disposiciones vigentes de la Policía Marítima y a las formalidades aduaneras, pudimos desembarcar a las 14 horas del día 22 de agosto.

Saludamos al señor decano con toda consideración.

E. Cánepa. — D. Inchausti.